

El concurso para el pabellón español en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65: pasado, presente y futuro de nuestra arquitectura

Jerez Abajo, Enrique

Universidad de Valladolid, Departamento de Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos,
Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valladolid, España, jerez.enrique@gmail.com

Resumen

El concurso para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 es uno de los más trascendentes para la arquitectura española de los siglos XX y XXI. No solo por la imponente lista de arquitectos inicialmente invitados (24) y los finalmente concursantes (16), sino también por su contexto y repercusión en la arquitectura española a largo plazo.

Después del inicial “escándalo” del pabellón de Molezún y Corrales en Bruselas 58, y su posterior éxito indiscutible, NY64 se presentaba más sosegada. El Gobierno español apostó sin matices por la nueva arquitectura como continente ideal para proyectar una imagen de país moderno ante el mundo en general y Estados Unidos en particular.

Los pabellones nacionales gozan de tres características singulares: son edificios efímeros, carecen de una función “exigente” (aparte de la representativa y expositiva) y son fruto de un concurso. Unidas, esas características se potencian generando enormes posibilidades. Un concurso para un pabellón nacional es un laboratorio para la investigación y experimentación arquitectónicas en todos los aspectos (formal, espacial, técnico-material, expositivo, cultural-ideológico, social, etc.).

El pabellón de NY64 debía ser el principal escaparate de España para establecer futuras relaciones comerciales a gran escala, atraer turismo y abrir su economía. Arquitectura, política, economía y propaganda siempre están próximas en estos certámenes. Para ello, el Ministerio de Asuntos Exteriores invitó a casi todos los arquitectos que entonces copaban el panorama nacional. El concurso reunió, como pocas veces, a los grandes maestros españoles de la modernidad de posguerra. Entre los 24 equipos invitados figuraban Aburto, Bohigas, Cabrero, Carvajal, Coderch, Corrales, Fernández-Shaw, Fisac, G^a de Paredes, Gutiérrez Soto, Higuera, Molezún, Moneo, Moreno Barberá, Moya, Oíza, Ortiz Echagüe y Echaide, De la Sota, Vázquez de Castro o Zuazo.

La comunicación realizará un análisis crítico de las 16 propuestas presentadas al concurso, en relación con el contexto español e internacional. Indagará en algunos antecedentes y, fundamentalmente, buscará los consecuentes de estos proyectos que, salvo excepciones, no son tan conocidos como cabría esperar.

En un contexto relativamente modesto y “periférico”, estos arquitectos dejaron muestra de su capacidad para trabajar con pocos medios, con compromiso y, haciendo uso de su gran oficio, dar con las señas de identidad de la arquitectura moderna española. Estas, en muchas ocasiones, consisten en el fértil diálogo entre lo contemporáneo y lo popular o vernáculo. En este concurso se evidenció en la sabia reinterpretación del patio, un recurso que utilizaron casi todos los concursantes. Estos proyectos son un gran ejemplo que puede ser tomado hoy, en estos momentos de incertidumbre, como referente fiable.

Por último, se explorará brevemente el pabellón de Carvajal, estudiando la evolución entre la propuesta ganadora y la construida. Proyecto, construcción y montaje expositivo abarcaron menos de 13 meses. Aunque probablemente este proyecto no era el más audaz del concurso, sí fue uno de los mejores pabellones de la Feria y, como sucedió con muchas otras propuestas, el origen de una larga escuela de arquitectos españoles. Escuela que, con lógicos matices, puede seguir vigente hoy... y mañana.

Palabras clave: Pabellones, España, concursos, Nueva York, 1964

Sólo creemos oportuno indicar que debe considerarse detenidamente la posibilidad de que, sin incurrir en el fácil recurso de remedar formas del pasado o modos de tradición popular, se imprima un sello distintivo a la representación arquitectónica de nuestro país, compatible siempre con la aportación imaginativa y sincera a lo que la época actual considera y hasta exige en una exhibición de sorprendentes novedades (sic)¹.

Gran reunión de pioneros

El concurso para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 es uno de los más trascendentes para la arquitectura española de los siglos XX y XXI. No solo por la imponente lista de arquitectos inicialmente invitados (24) y los finalmente concursantes (16), sino también por su contexto y repercusión en la arquitectura española a medio y largo plazo. Hoy, 50 años después y en un ambiente de crisis en muchos aspectos, conviene fijarnos en dichos arquitectos, en sus proyectos y en su trayectoria profesional.

El 11 de febrero de 1963, el Departamento de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España convocó el concurso para el pabellón español en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65. Un concurso de ideas restringido donde se invitó a 24 estudios, entre los que no faltaba prácticamente ninguno de los más reconocidos del país. Se reunió como pocas veces a los grandes maestros españoles de la modernidad de posguerra:

01. Javier Carvajal (1º premio).
02. Oriol Bohigas, Josep Maria Martorell.
03. Francisco de Asís Cabrero.
04. José Antonio Corrales.
05. Casto Fernández-Shaw.
06. Miguel Fisac.
07. José Fonseca Llamedo.
08. José María García de Paredes.
09. Fernando Higueras, Antonio Miró, José Antonio Fernández Ordóñez (ing.).
10. Ramón Vázquez Molezún
11. Rafael Moneo.
12. Luis Moya.
13. César Ortiz-Echagüe, Rafael Echaide.
14. Francisco Javier Sáenz de Oiza.
15. Alejandro de la Sota (con Francisco Fernández Longoria y Bernardo Ynzenga).
16. Antonio Vázquez de Castro.

Fueron invitados, pero no presentaron propuesta:

17. Rafael Aburto.
18. Luis Blanco.
19. José María Bosch Aymerich.
20. José Antonio Coderch.
21. Luis Gutiérrez Soto.
22. Fernando Moreno Barberá.
23. Luis Prieto.
24. Secundino Zuazo.

La mayoría nacidos en torno a 1910 y 1920, ellos fueron los responsables de reincorporar la arquitectura moderna al contexto cultural, social, económico y político español.

Dos pabellones para Exposiciones Internacionales habían supuesto sendos puntos de inflexión para la arquitectura moderna española. Por un lado, el pabellón de José Luis Sert y Luis Lacasa para la *Exposition Internationale des Arts et des Techniques dans la Vie Moderne* de París 1937 fue el último ejemplo de la breve modernidad española surgida a finales de la década de 1920 y trunca con la Guerra Civil. Por otro lado, el pabellón de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún para la Exposición Universal e Internacional de Bruselas 1958 fue el impulso definitivo para que la arquitectura española se conociera fuera de sus fronteras, sorprendiendo a la crítica internacional por su capacidad para concebir un edificio radicalmente moderno representando a un país aún atrasado en muchos aspectos y cuyos organismos oficiales todavía no habían asumido totalmente esta arquitectura como propia.

El Plan de Estabilización Económica puesto en marcha por el Gobierno en 1959 suponía mayor apertura al exterior. Se abrieron los mercados y también las puertas al turismo extranjero. La *New York World's Fair* de 1964-65 se tomó como oportunidad para ofrecer una nueva imagen de España a escala internacional. El pabellón debía ser el principal escaparate para establecer futuras relaciones comerciales a gran escala, atraer turismo y expandir la economía. Arquitectura, política, economía y propaganda siempre están próximas en estos certámenes.

Después del inicial “escándalo” del pabellón de Molezún y Corrales en Bruselas 1958, y su posterior éxito indiscutible, NY64 se presentaba más sosegada. El Gobierno español apostó sin matices por la nueva arquitectura como continente ideal para proyectar una imagen de país moderno ante el mundo en general y Estados Unidos en particular.

Condicionantes de partida y calendario

La representación gráfica de las ideas propuestas se reducirá al mínimo indispensable para dejarlas bien definidas. Constará cada trabajo de las plantas necesarias para ese fin, secciones y alzados y podrá añadirse una perspectiva del conjunto a vista de pájaro.

[...]

La sencillez en la presentación está justificada por la conveniencia de que el corto plazo de que se dispone para el estudio no se malgaste en ninguna tarea supérflua (sic) para quienes han de aquilatar los méritos esenciales de cada estudio.

[...]

El fallo se dictará dentro de los ocho días siguientes a aquel en que se cierra el plazo de admisión².

Como sucediera en París 1937, con el pabellón de Sert y Lacasa gestado en plena Guerra Civil, la falta de previsión del Gobierno con respecto a la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 precipitó en exceso los acontecimientos. La Feria se inauguraría el 22 de abril de 1964, solo un año y dos meses después de que el Ministerio de Asuntos Exteriores convocara el concurso para el pabellón español. En ese tiempo había que elegir una propuesta, desarrollar un proyecto de ejecución, construirlo y concebir su instalación interior.

El concurso se entregó unos 40 días después de su convocatoria, el 20 de marzo de 1963. Presentaron propuesta 16 de los 24 invitados, enumerados anteriormente. Una semana después, el 27 de marzo de 1963, tuvo lugar el fallo del jurado. Javier Carvajal fue el ganador, premiado con “100.000 pesetas y el encargo del Proyecto”³.

Como rezaban las bases del concurso, el jurado estuvo presidido por el Comisario General (Miguel García de Sáez), y compuesto por los Directores Generales de Bellas Artes, Arquitectura y Relaciones Culturales, así como el Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (o un arquitecto designado por él), un arquitecto nombrado por los concursantes (Antonio Fernández Alba) y otro miembro elegido por la Comisaría entre personas de reconocida autoridad en el campo de las artes plásticas⁴.

Un breve calendario de los acontecimientos⁵:

-11 febrero 1963	Convocatoria concurso.
-20 marzo 1963, 18.00 horas	Presentación propuestas.
-25 marzo 1963, 17.00 horas	Primera reunión jurado.
-27 marzo 1963, 17.00 horas	Fallo jurado.
-29 marzo 1963	Conferencia de prensa, presentación proyectos presentados, publicidad fallo del jurado.
-22 abril 1964 - 18 octubre 1964	Desarrollo Feria en 1964.
-21 abril 1965 - 17 octubre 1965	Desarrollo Feria en 1965.

El Parque de Flushing Meadows, creado para la Feria Mundial de Nueva York 1939, albergó su exposición homónima en 1964. Sin referencias posibles en el exterior, las propuestas del concurso español fueron introvertidas y compactas, con plantas próximas al cuadrado (así era la parcela) y horadadas por patios que buscaban en su interior el exterior ausente⁶.

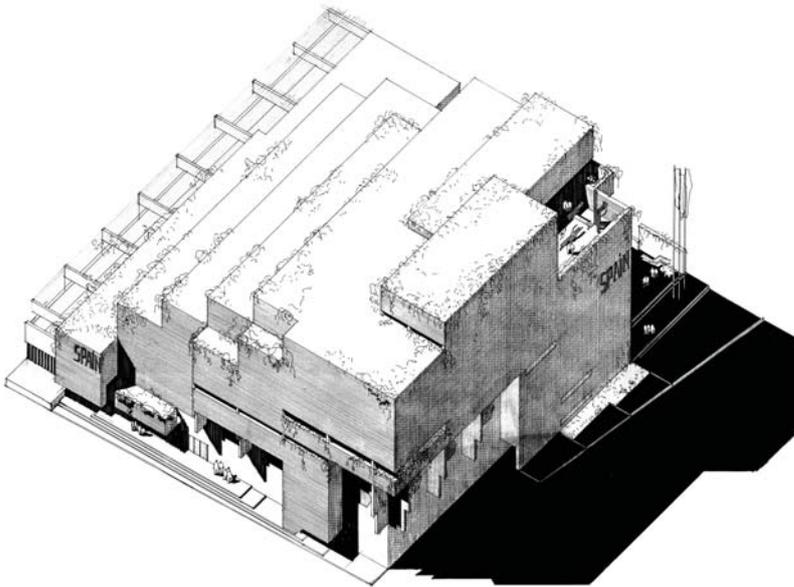
Los pabellones nacionales gozan de 3 características singulares: son edificios efímeros, carecen de una función “exigente” (aparte de la representativa y expositiva) y son fruto de un concurso. Unidas, esas características se potencian generando enormes posibilidades. Un concurso para un pabellón nacional es un laboratorio para la investigación y experimentación arquitectónicas en todos los aspectos (formal, espacial, técnico-material, expositivo, cultural-ideológico, social, etc.).

Expondremos los proyectos de NY64 según 4 características que los mantienen hoy vigentes y que pueden servir de referencia para nosotros, los “nietos” de estos “abuelos modernos” de la arquitectura española. Nos apoyaremos en la forma, el espacio, la técnica y la función.

Contención y compacidad formal

La primera de las 4 características es la contención formal, manifestada en propuestas compactas. Predominaron las formas contundentes, rotundas, definidas con claridad, sin alardes. La forma rara vez ha sido un fin en el que estos arquitectos se hayan recreado, sino una consecuencia lógica de la estrategia o el proceso proyectuales, una manifestación externa de lo que sucede dentro del edificio. En este sentido destacaremos las propuestas de Corrales y Molezún⁷.

Corrales. (Fig. 01) Su proyecto era uno de esos ejercicios brillantes de arquitectura nacida desde dentro. Se desarrollaba en cuatro plantas escalonadas que apenas se abrían al exterior. Como resultado de una labor de vaciado surgía el protagonista del proyecto: un espacio escalonado en cascada diagonal que recorría todo el edificio dotándolo de gran riqueza espacial. Otro proyecto español muy posterior, el Museo de Bellas Artes de Castellón (1996-2000) de Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla, bebe de sus fuentes. Sus salas de exposiciones se organizan en torno a un gran vacío diagonal en cascada que diversifica los espacios interiores mientras mantiene la unidad exterior. 30 años después la misma idea sirvió de arranque para un nuevo edificio con función expositiva de otros arquitectos españoles.



(Fig.01) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). José Antonio Corrales. Archivo Estudio José Antonio Corrales.

Molezún. (Fig. 02) Proyectó un pabellón compacto y articulado para romper la forma cuadrada, implícita. Este proyecto se escalonaba en varias piezas o plataformas unidas en espiral. Sus alturas dependían del programa que albergaban. La espiral era la envolvente de un patio central que unificaba el conjunto. Este espacio quedaba delimitado en dos de sus laterales por sendas galerías. Además del patio central, la espiral configuraba varias terrazas perimetrales volcadas al mismo, que en un caso tenían la función de patio de escultura al aire libre y en otros dos eran terrazas para el restaurante, una de ellas cubierta.



(Fig. 02) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Ramón Vázquez Molezún. Servicio Histórico Fundación Arquitectura COAM - Legado Vázquez Molezún.

Tradición y claridad espacial

No se señala límite presupuestario en esta fase de estudio. La extensión y volumen de la edificación, así como cuanto corresponde a su expresión plástica, queda confiado al criterio de los proyectistas. Sin embargo las disposiciones de la Feria fijan el 60% del espacio asignado a España como edificable y el resto ha de ser patio o jardinería. No obstante este 40% de la zona no edificable puede ser utilizado para otros usos del Pabellón de España tal como restaurante al aire libre, pista de danzas españolas, patio etc... (sic)⁸.

La segunda característica es la claridad espacial. Habitualmente apoyada en la reinterpretación del patio, elemento tradicional de la arquitectura mediterránea y española. Reinterpretación más o menos ambiciosa o moderna según los casos.

Los proyectos de Oriol Bohigas con Josep Maria Martorell, Francisco Cabrero, Javier Carvajal, Miguel Fisac, José Fonseca, Fernando Higuera con Antonio Miró, Ramón Vázquez Molezún, Luis Moya, César Ortiz-Echagüe con Rafael Echaide, Alejandro de la Sota y Antonio Vázquez de Castro presentaban de una u otra manera patios o conjuntos de patios.

Carvajal. (Fig. 03) Comenzaremos por el ganador del concurso y autor de la obra construida. Planteó un pabellón muy sobrio que tenía al patio como protagonista. Interpretó el patio tradicional de manera poco transgresora, generando un espacio introvertido. El recorrido adquiría protagonismo en esta arquitectura donde la sucesión de espacios interiores y exteriores, de sombras y luces, trasportaban al visitante a un mundo casi en constante penumbra, aislado del exterior y que captaba la luz natural mediante patios. Esto se manifestaba en los rotundos alzados ciegos que desde fuera hacían percibir el pabellón como contenido, mudo e introvertido, voluntariamente ajeno a lo que ocurría en Flushing Meadows. Si interiormente el edificio nacía del vaciado que generaba patios luminosos y secuencias espaciales sorprendentes e inesperadas, exteriormente se cerraba totalmente para mantenerse al margen del espectáculo y los gritos que otros pabellones daban a su alrededor.

Y como válvulas de escape, fuentes de luz y de silencio, los patios. Es ésta, siempre, una arquitectura de patios. Patios de dimensiones controladas, horadados como pozos de los que mana, como el agua clara, la luz misteriosa (sic)⁹.

A través de una arquitectura fluida pero secuencial¹⁰, que bebe de las fuentes que la huella musulmana dejó en la Península Ibérica durante 700 años y a la vez milita en la modernidad, Carvajal construyó un edificio que rebuscaba en la tradición para tomar lo esencial de ella y traspasarlo al siglo XX. En Nueva York "Carvajal utilizó la idea del patio español, de rugosas paredes, suelos cerámicos y largos estanques"¹¹. Materializó los patios con una textura y densidad que lo ligaban a la tradición vernácula y popular.

El Pabellón de España no es fácil presa para los objetivos fotográficos, ya que su principal encanto es el quedar sumergido, bañado, por una reposante y a la vez incitante penumbra que sólo se abre a la nitidez rotunda del patio soleado, del rectángulo reino del ciprés y el geranio. El haber logrado ese ambiente en sombra tan conventual, tan claustrado, es uno de los mayores aciertos del Pabellón español en una Feria en donde todo ha estado iluminado como un escaparate, como una vitrina comercial. Javier Carvajal, tan enamorado de Andalucía por vías afectivas, ha sabido captar su esencia arquitectónica y rebosante de nostalgias granadinas y verterla en unos moldes actuales, nada folkloristas (sic).¹²

La revista *Time*, que concedió a este pabellón tres galardones (Unisferios) por su arquitectura, aspectos generales y espectáculos, lo alababa en un reportaje:

Por la increíble belleza del pabellón de España, podría permanecer este en el Parque Meadow durante miles de años, si ello estuviera permitido.

[...]

Su diseño se debe al arquitecto Javier Carvajal, y recuerda en cierta manera a los sugestivos patios de Castilla y los afiligranados palacios de Andalucía en sus íntimas sorpresas de espacio y de luz.¹³

El pabellón construido por Carvajal difería ligeramente de su proyecto para el concurso. El edificio construido era el resultado de tomar de manera casi literal la propuesta del concurso, de planta aproximadamente cuadrada y con un patio central, e incorporarle en planta baja y primera varias partes del programa que en concurso se habían ubicado bajo rasante (restaurantes, cocina, auditorio - sala de espectáculos, comisaría). Para resolver esta transición se incorporó un segundo patio, de menor tamaño y relevancia que el principal, que iluminaba la comisaría del pabellón y resolvía la ventilación del almacén. En planta primera aparecía un segundo volumen, de perímetro rectangular, que albergaba la sala y el vestíbulo del auditorio. La planta baja se concebía como un zócalo unitario y continuo de muros rugosos alusivos a los muros de cal tradicionales, que en su interior generaba un universo espacialmente fluido, dominado por la presencia de un patio cuadrado. Alrededor de este vacío se despliega un mundo dinámico de vistas cruzadas, de luces y sombras, interiores y exteriores que se suceden, espacios concatenados con naturalidad, con aparente facilidad. Facilidad que solo puede ser fruto de un maestro: "Tiene Javier Carvajal una pasmosa habilidad para articular espacios, para engarzarlos, como los arquitectos de la Alhambra, que él tanto admira, supieron hacerlo".¹⁴



(Fig. 03) Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65. Javier Carvajal. Archivo General Universidad de Navarra - Fondo Javier Carvajal Ferrer.

El patio albergaba cipreses, una fuente de planta circular que incorporaba el tranquilizador sonido del agua y elementos naturales sometidos al orden geométrico. Todo ello, junto con la escultura en bronce de Fray Junípero Serra¹⁵, obra de Pablo Serrano, aludía a los patios monásticos occidentales, y concretamente a los españoles¹⁶. Por otro lado, la domesticación geométrica de lo natural en un espacio relativamente reducido, el carácter escultórico de las plataformas levitantes o la presencia de elementos propios de un jardín seco, como la grava, recordaban algunos de los jardines modernos de Isamu Noguchi¹⁷, a su vez alusivos a la tradición japonesa, como puede ser el Jardín del Templo de Ryoanji, en Kyoto (Japón, periodo Muromachi, siglo XV). Era por tanto un patio concebido para el descanso, la contemplación y el aislamiento del mundo exterior.

En planta primera el pabellón se dividía en dos partes, envueltas por un almohadillado de hormigón prefabricado, preciso y hermético. Una albergaba las exposiciones y la otra el auditorio o sala de espectáculos. La zona de exposiciones se volcaba hacia el patio principal, que en esta planta se delimitaba mediante dos "L" invertidas, una configurada por el propio edificio y la otra por una pérgola que cubría una terraza exterior (con exposición de diapositivas y de mueble). La fachada en "L" se configuraba hacia el patio con una celosía de madera, obra de José María de Labra. Existía un tercer patio, ya presente en el concurso, que correspondía con la cafetería-marisquería. En este caso no era un patio horadado tradicionalmente, sino un recinto cercado por un muro en tres de sus lados. Dicho patio se podía cubrir mediante toldos.

Cabrero. Propuso un edificio de planta aproximadamente cuadrada, cubierta plana unificadora y proporciones horizontales. Presentaba un patio delimitado por dos "L", una formalizada por el propio edificio (pabellón-mirador) y la otra mediante dos muros perpendiculares (recinto). Un patio heterodoxo pero introvertido, del que no es posible comentar mucho más debido a la escasa documentación que ha llegado hasta nuestros días. La escueta imagen que nos queda sugiere que el pabellón se abriría totalmente hacia el patio mediante un cerramiento de vidrio, mientras se cerraría por completo al exterior.

Fonseca. Proyectó un pabellón que colmataría toda la parcela. El edificio era horadado por un patio cuadrado en su centro, que espacialmente funcionaba a la manera tradicional, pues tenía una galería perimetral. En el conjunto destacaba un elemento singular más alto y con cubierta curva que probablemente albergaría el salón de actos - auditorio o una gran sala de exposiciones.

Vázquez de Castro. (Fig. 04) En esta propuesta coexistían patios y plazas. Se enmarcaba en una serie de proyectos con los que el arquitecto pretendía rescatar "modelos históricos que fueran vigentes, de la calle, de la plaza, [...] centrados en modelos urbanos o de morfología urbana más mediterráneos, menos europeos"¹⁸. La forma respondía al programa básico requerido por las bases del concurso, lo que llevó a un proyecto compuesto por una estructura más unitaria en el centro (gran auditorio para espectáculos) rodeada por otra más dispersa con carácter perimetral (salas de exposiciones de distinto tamaño y altura, adaptadas a sus contenidos).

[...] conseguimos un modelo dentro de una tradición viva de cualquier pueblo español: el caserío repartido y el elemento dominante, sea la iglesia o lo que sea, en el centro; y al mismo tiempo, el tamaño de la parcela nos permitía introducir el tema de la calle, de los patios, unos más grandes, otros más pequeñitos, la plaza, dentro de todo este itinerario.¹⁹

Calles, plazas, patios e incluso terrazas en las cubiertas de las salas de exposiciones perimetrales. Estas últimas servirían para acoger exposiciones al aire libre. Las calles de este “pabellón-ciudad” tenían pendiente, lo que establecía una relación con la sección interior del gran auditorio central. Calles que recordaban las del poblado de Caño Roto (Madrid, 1956), que el propio Vázquez de Castro construyó con José Luis Íñiguez de Onzoño en esa misma línea de convivencia entre modernidad y tradición. Pese a la aparente aleatoriedad todo el proyecto se apoyaba en una retícula estructural muy repetitiva. Lo mismo ocurría con la estructura del edificio principal, en este caso proyectada con luces mayores para evitar los pilares intermedios y hacer el espacio interior más flexible. Todo ello sistematizaría enormemente su hipotética construcción.

Parece natural, en un recinto ferial, donde la presión del entorno va a ser muy fuerte y perturbadora, volverse de espaldas al mismo para crear un auténtico clima propio dentro del pabellón.

Todas las zonas de exposiciones y servicios se disponen en una sucesión de cuerpos de una, dos y tres plantas, que, como una muralla, acota perimetralmente la parcela asignada a España.

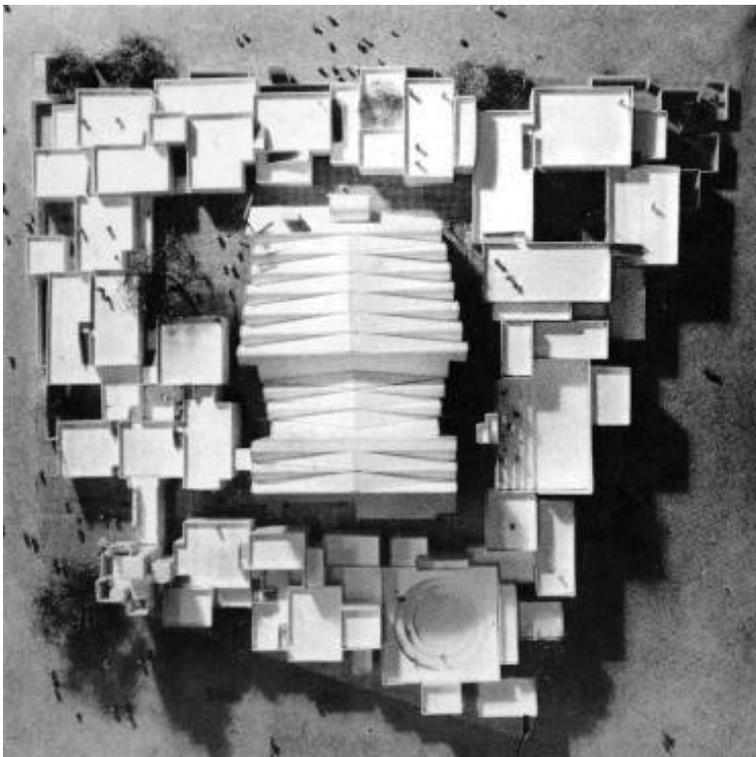
[...]

La entrada al pabellón se ha resaltado con una torre que sirve como reclamo de atracción al mismo.

[...]

La zona de dos plantas se organiza alrededor de un patio. Estas zonas se han organizado por yuxtaposición de paralelepípedos de distintas alturas con objeto de diferenciar las distintas partes de cada exposición y de facilitar los tipos de iluminación basilical o cenital.²⁰

Como en muchos de los pabellones tratados, en su proyecto para NY64 Vázquez de Castro se mostró moderno sin radicalismos, consecuente con su tiempo sin perder la referencia a la tradición ni a la cultura vernácula. Proponiendo un pabellón que buscaba el equilibrio entre el futuro y el pasado, entre lo global y lo local, entre lo pragmático y lo utópico, aspirando a la nunca fácil intemporalidad.



(Fig. 04) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Antonio Vázquez de Castro. Archivo Estudio Antonio Vázquez de Castro.

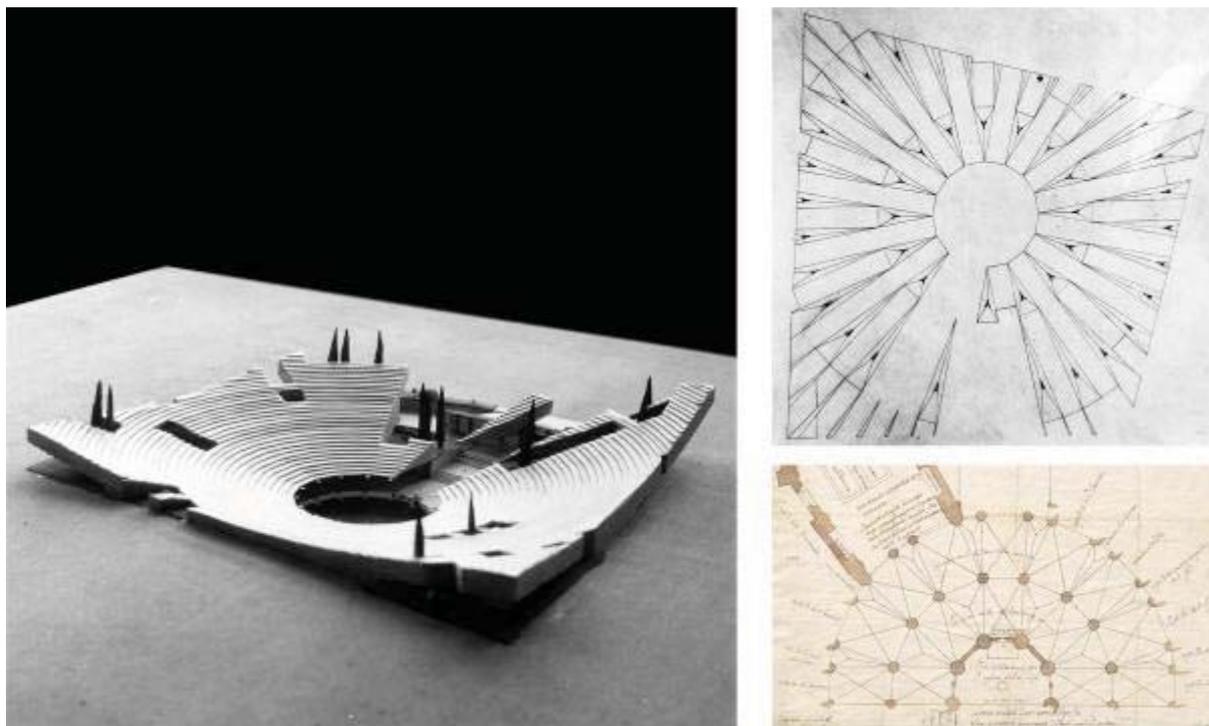
Austeridad y racionalidad técnica

La tercera característica o constante es la íntima relación entre forma y técnica constructiva. La industrialización, la normalización, la modulación y la reutilización eran necesarias, dictadas por los rápidos plazos y el carácter efímero de estos pabellones.

Higuera y Miró. (Fig. 05) Esta propuesta fue una de las más brillantes y ambiciosas. Proyectaron un pabellón de directriz circular, enterrado 2 plantas y en torno a un patio o plaza central, con otros patios secundarios.

A pesar de su aparente complejidad la estructura era muy clara, racional y modulada, generada mediante un sistema constructivo de triángulos y rectángulos inspirado en la girola de la Catedral de Toledo. Los soportes se colocaban en los centros de gravedad de los triángulos. Esto permitía cubrir superficies circulares con forjados iguales. Utilizado por primera vez aquí, les sirvió de modelo para proyectos posteriores.²¹ En una línea similar trabajaron en sus concursos para el Teatro de la Ópera de Madrid (1964), el Palacio de Congresos de Madrid

(1964) o el Edificio Polivalente de Montecarlo (1969). La estructura -seguramente prefabricada- de hormigón cobra gran presencia en este pabellón-cráter hasta el punto de caracterizar su imagen. Un proyecto muy maduro que Higueras gestó con solo 33 años.



(Fig. 05) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Fernando Higueras, Antonio Miró, José Antonio Fernández Ordóñez (ing.). Archivo Estudio Fernando Higueras. Abajo a la derecha: girola de la Catedral de Toledo, en la que se inspiró su estructura.

Bohigas y Martorell. Los arquitectos catalanes también fueron tremendamente sistemáticos, proponiendo construir su propuesta mediante 3 piezas de hormigón: muros, jácenas y bóvedas.

[...] los muros de hormigón en medidas moduladas (para la standarización de encofrados o para la prefabricación), las jácenas pretensadas y las bóvedas de hormigón prefabricadas de 5x2,5m. Con solo estos tres elementos se puede organizar un gran complejo espacial que permite la sucesión más inesperada de ambientes, de acuerdo con las diversas necesidades de exposición y se pueden obtener varias formas de iluminación según los objetos expuestos o las zonas de visita (sic).²²

Con la adaptación de este sencillo sistema a cada situación concreta se construía todo el pabellón, que pretendía integrar la arquitectura moderna con principios de la arquitectura tradicional española, así como generar un itinerario de visita continuo en 3 plantas.

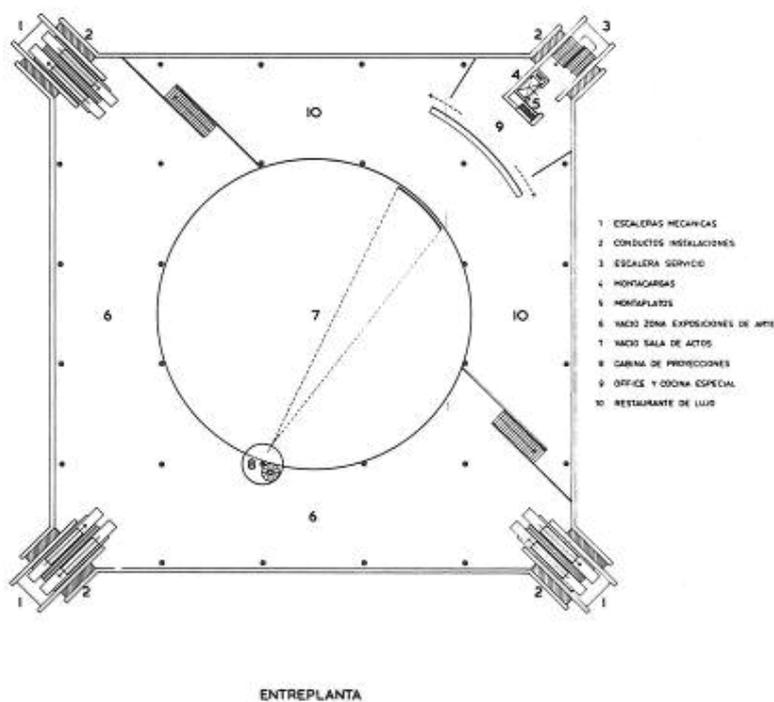
Ortiz-Echagüe y Echaide. Propusieron un pabellón con estructura modular de grandes luces entre pilares y potente cubierta metálica en diente de sierra. Conceptos que remitían a la arquitectura industrial. Respondía coherentemente a otros proyectos que se estaban realizando en el mismo estudio durante esa época, como los Talleres de Arte Granda (Madrid, 1961-62) y el Taller de Reparación de la Filial de la SEAT en Madrid (1961-63), donde había necesidad de trabajar con grandes luces estructurales e iluminación homogénea. El proyecto del pabellón neoyorquino es hermano de estos dos proyectos industriales, pues todos generaban sendas "siluetas picudas"²³ en las que la estructura, construible rápidamente con elementos seriados y repetitivos, era protagonista. En el pabellón se crearían espacios diáfanos y flexibles, aptos para exposiciones. La diferencia más visible entre pabellón y talleres residía en sus fachadas, transparentes en el primero. Dichas fachadas, junto con los patios que también aparecen en la perspectiva que nos ha llegado²⁴, permitían que la cubierta careciera de entradas de luz, a diferencia de los edificios industriales, donde la luz penetraba fundamentalmente a través de lucernarios. Pese a su racionalismo este proyecto se distancia de la etapa más ortodoxamente racionalista de Ortiz-Echagüe y Echaide, encuadrándose junto a sus obras de comienzos de los años 60:

[...] Ortiz-Echagüe y Echaide investigaron nuevos caminos en los que se aprecia claramente una arquitectura más personal y expresiva que, sin abandonar el racionalismo, recogía las tendencias del momento, siguiendo una línea más organicista, expresionista y formalista, propia de los años 60. Buscaban nuevas formas, volúmenes más complejos y articulados, menos racionalistas, [...].²⁵

Al presentarse a este concurso, Ortiz-Echagüe y Echaide fueron coherentes con los conceptos y la línea formal en la que en ese momento estaban trabajando, en una dirección claramente industrial, lo que fue su gran apuesta y su gran aportación.²⁶

García de Paredes. (Fig. 06) Apostó por un pabellón de planta cuadrada con un gran vacío central circular que albergaba la sala de actos. Los 4 vértices contenían sendos núcleos de comunicaciones, situados en diagonal a 45°. Se apoyó en un módulo estructural cuadrado, de 5x5 crujeas compuestas por una ligera estructura metálica constructivamente reversible:

La estructura, muy sencilla de trazado, se prevee (sic) metálica por razones de economía y recuperabilidad. El módulo tipo de 10x10 metros, se cubre con forjado nervado en dos direcciones, para repartir por igual sus reacciones sobre las cuatro vigas de apoyo.²⁷



(Fig. 06) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). José María García de Paredes. Cortesía de Ángela García de Paredes.

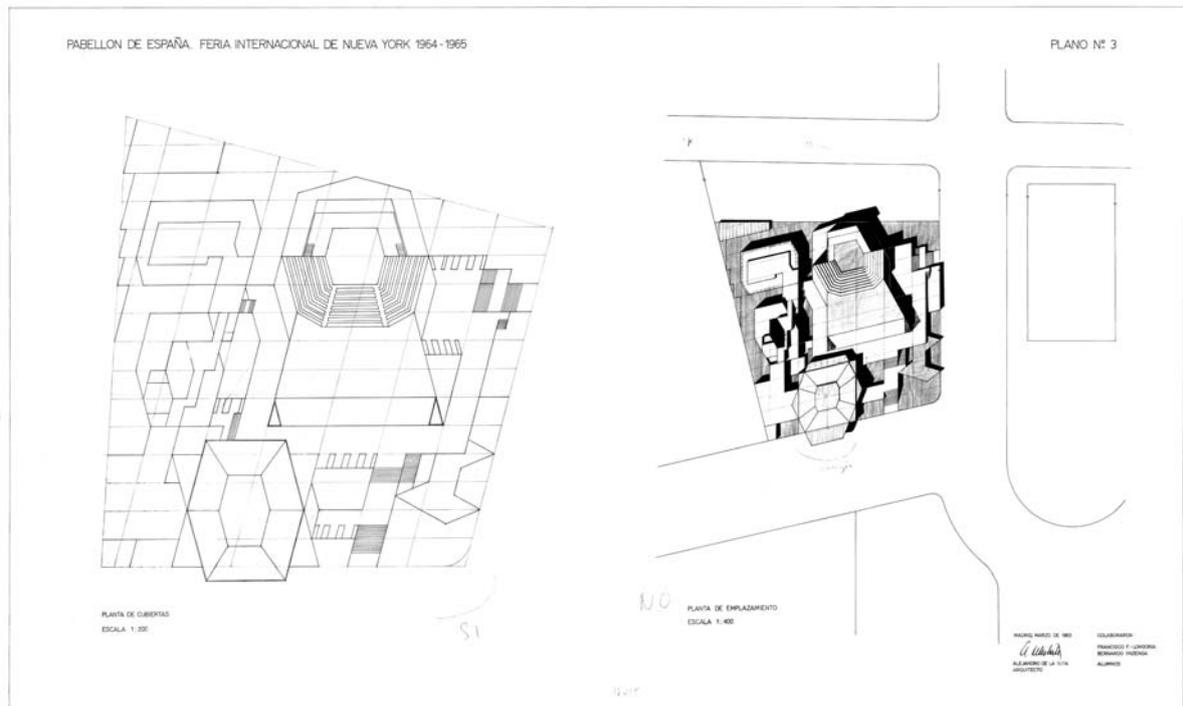
La “recuperabilidad”, hoy tan actual y definida como “reutilización”, “reversibilidad” o “reciclado”, estaba presente en casi todos estos proyectos para NY64. Un concepto racional que en absoluto desdeñaba lo poético como complemento:

Si bien el tratamiento externo, como antes se dijo, está indeterminado por razones de mercado local, no así el interior del pabellón. Yo me imagino este edificio por dentro blanco como una paloma y lleno de flores.²⁸

De la Sota. (Fig. 07) Quizá la propuesta de Alejandro de la Sota fue una de las más desconcertantes desde el punto de vista formal, y también en ese aspecto un proyecto algo atípico en su archivo. Pero conceptualmente se trataba de un proyecto muy racional, nacido de la lógica geométrica y constructiva.

De la Sota dividió la parcela trapezoidal de Flushing Meadows en una retícula de romboides, tomando como referencia las direcciones de dos de sus lados (los marcados por las calles principales, Avenida de las Naciones Unidas y Herbert Hoover Promenade). Los puntos de cruce de la retícula establecían la situación de los pilares. Esta estricta modulación permitía sistematizar la estructura a todos los niveles (pilares, vigas, forjados), y consiguientemente el resto de elementos constructivos de cerramiento y revestimiento. Como se dibuja en los planos, la trama romboidal subyacía en las plantas a modo de una primigenia trama cuadrada posteriormente deformada para adaptarse sensiblemente a esta parcela.

Un proyecto muy propio del maestro gallego en cuanto que era tremendamente racional, lógico y basado en el sentido común constructivo como estrategia de proyecto.

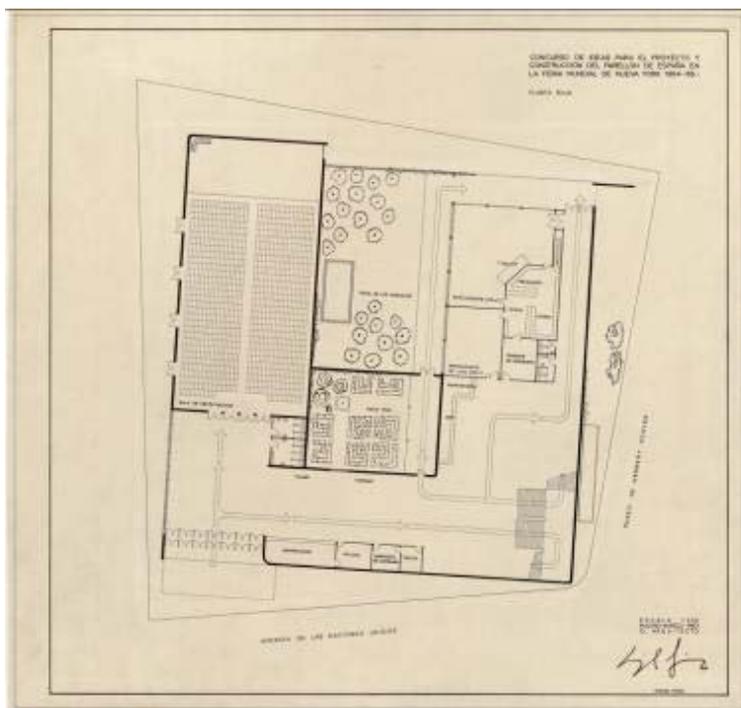


(Fig. 07) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Alejandro de la Sota. Fundación Alejandro de la Sota.

Pragmatismo y eficacia funcional

La cuarta y última característica es la capacidad para gestionar con solvencia y naturalidad el programa funcional. Un programa radicado en la circulación simultánea de numerosos visitantes, en muchos casos desorientados y abrumados por la feria.

Fisac. (Fig. 08) Este proyecto, de planta casi cuadrada en torno a dos patios separados por un muro ("Patio Frío" y "Patio de los Naranjos"), ofrecía un discurso espacio-temporal muy estructurado.



(Fig. 08) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Miguel Fisac. Fundación Miguel Fisac.

Desde la esquina noroeste se accedía a una planta baja que, previa información, permitía el paso a la sala de espectáculos, zona de viajes y turismo, así como el acceso, menos directo, al bar, marisquería y a los dos restaurantes (uno de lujo y otro con tablao). Ambos restaurantes se volcaban al "Patio de los Naranjos" mediante un cerramiento completamente acristalado. Desde el vestíbulo de acceso se tomaba una escalera que llevaba a planta primera, un espacio libre que albergaba las exposiciones (stands comerciales, artesanía, cristal, muebles, pintura, escultura, etc.), realizando un recorrido perimetral en sentido horario. El cerramiento de planta segunda era completamente opaco al exterior, abriéndose solamente a ambos patios mediante sendos huecos pequeños. La exposición de pintura y escultura se iluminaría cenitalmente gracias a los lucernarios longitudinales contruidos con las vigas-hueso características en la obra de Fisac de comienzos y mediados de los 60 (Centro de Estudios Hidrográficos -Madrid, 1960-63-, Laboratorios Farmacéuticos Made -Madrid, 1960-67-, Laboratorios Jorba -Madrid, 1965-67-). Tras visitar la exposición se descendía por otra escalera gemela de la anterior, que conducía de nuevo a planta baja, donde lo habitual sería pasar por la zona de bar y restaurantes. Los patios solo se descubrían a su nivel desde los restaurantes o al final del recorrido, tras atravesarlos para salir del pabellón. El recorrido era el *leitmotiv* del proyecto, hasta el punto de que Fisac lo representó gráficamente sobre las plantas.

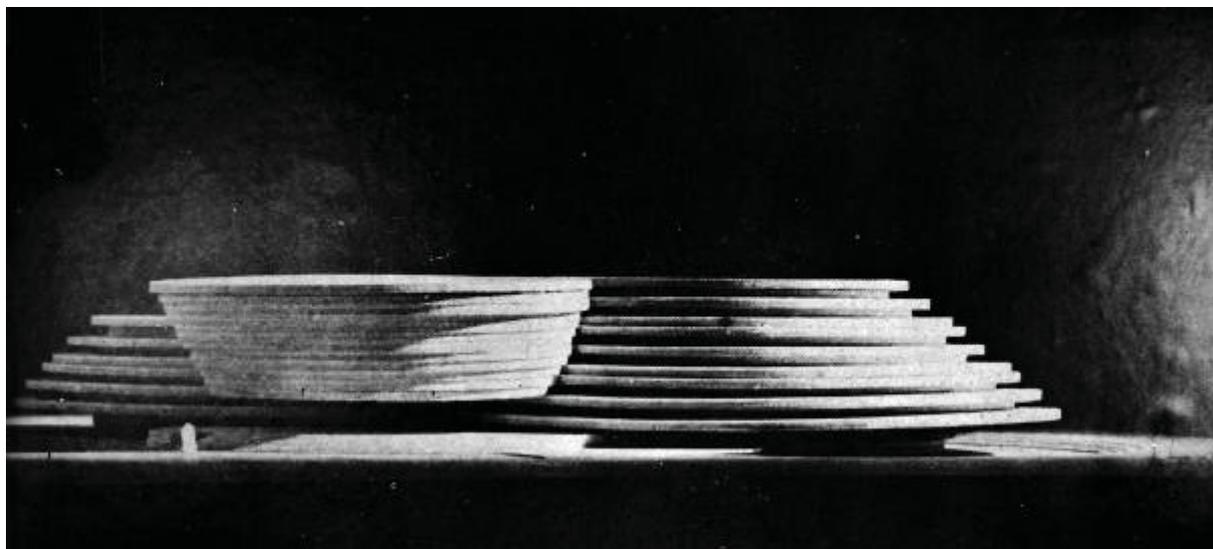
Moya. Propuso un pabellón con un patio rectangular horadado en un edificio de tres plantas. Por su posición respecto al acceso principal este patio funcionaba como un atrio de entrada organizando una circulación perfectamente estructurada que, como en el caso de Fisac, se dibujó sobre las plantas.

Sencillez y utopía: una estrategia de presente y de futuro

Los proyectos de Moneo, Oíza y Fernández-Shaw se resisten a ocupar un lugar tan evidente en alguno de los 4 capítulos anteriores. En ocasiones por la escasa documentación que nos ha llegado de ellos.

Moneo. Propuso un pabellón fragmentado en varias piezas, entre las que surgían espacios exteriores o semi-exteriores de diferente carácter.

Oíza. (Fig. 09) La propuesta de Oíza, organizada en 3 troncos de cono orientados en ambos sentidos, se encuadraba en una serie de proyectos suyos de comienzos de los 60. Junto a la Unidad Escolar en Batán (Madrid, 1962), en la que colaboró Juan Daniel Fullaondo, y Torres Blancas (Madrid, 1961-68). Precisamente esta torre constituiría, con una gran presencia en la crítica internacional, el epílogo de la llamada década orgánica española.²⁹



(Fig. 09) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Franciso Javier Sáenz de Oíza. *Arquitectura*, n. 52, abril 1963.

Fernández-Shaw. (Fig. 10) Fernández-Shaw, como Higuera, encarnó bien la unión entre lo emocional y lo racional. Su propuesta estaba entre lo futurista y lo surrealista: un pabellón-artefacto se apoyaba sobre 4 elementos con forma de asa. A pesar de que los planos no han llegado a nuestros días, disponiendo solo de una perspectiva y una fotografía de maqueta, es de suponer que se encontrarían resueltos con gran racionalidad y pragmatismo. Así ocurría en su concurso para el Palacio de Asambleas, Reuniones, Congresos y Exposiciones del Paseo de La Castellana (Madrid, 1964). Félix Cabrero y María Cristina García han encuadrado ambos proyectos en un grupo denominado "Las propuestas entre la evasión y el pragmatismo".³⁰



(Fig. 10) Proyecto para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65 (concurso 1963). Casto Fernández-Shaw. Cortesía de Félix Cabrero y María Cristina García.

Esta dialéctica entre lo real y lo “surreal”, entre lo tangible y lo intangible, entre lo necesario y lo trascendente, es común a estos pioneros. Y sigue vigente hoy, pudiendo ser tomada como referente fiable en el entorno de crisis e incertidumbre actuales.

Aunaron compromiso humanístico y social, sensatez, sentido común, modestia, sencillez conceptual y oficio junto a una gran ambición. En las décadas de 1950 y 1960 la modernidad más ortodoxa de los años 20 o 30 ya había sido revisada, matizada y superada en muchos aspectos. Uno de ellos fue su adaptación o “vernacularización”, su relación con la cultura y el lugar, y consiguientemente su identidad, aunando modernidad con una cierta tradición.

1. En lo formal, la “arquitectura retraída pero dinámica”³¹ de Sota, cuyo paradigma podría ser el Gobierno Civil de Tarragona (1954-57), ha servido a muchos arquitectos españoles de décadas posteriores como espejo en el que mirarse y a partir del cual avanzar con paso firme.

2. En cuanto a la naturaleza del espacio, y su vinculación con lo vernáculo, en estos pabellones el patio fue un recurso constante, como fuente de aislamiento frente al exterior ausente.

3. Desde el punto de vista de la técnica superaron las dificultades con ingenio, creatividad e imaginación, haciendo de la necesidad virtud... dando “liebre por gato”.

4. Finalmente, la función se resolvía con pragmatismo, sin complicaciones innecesarias.

Estos arquitectos no escribieron grandes discursos teóricos ni desarrollaron complejos conceptos. Gran parte de su éxito residía en su oficio, en hacer fácil lo difícil. Ahora hablamos de “ecología”, “sostenibilidad”, “reutilización”, “reversibilidad”... palabras entonces inexistentes, pero ya desarrolladas de hecho.

En un contexto relativamente modesto y “periférico”, estos arquitectos dejaron muestra de su capacidad para trabajar con pocos medios, con compromiso y, haciendo uso de su gran oficio, dar con las señas de identidad de la arquitectura moderna española. Principios ahora presentes en arquitecturas de Latinoamérica o África a las que estamos mirando como referente (Solano Benítez, Francis Kéré...).

Confianza en una lenta recuperación, los jóvenes arquitectos españoles también podemos mirar a nuestros pioneros. A su arquitectura acorde con el lugar y las circunstancias, basada en la normalidad, la sencillez, la funcionalidad, la ausencia de lo superfluo y la coherencia constructiva, lejos de los excesos propios de arquitecturas que tienen como principal objetivo causar asombro momentáneo a sus usuarios.

Notas

1. "Comisaría General de España para la Feria Mundial de Nueva York. Año 1964-65. Bases del Concurso de Ideas para el proyecto y Construcción de su Pabellón". Madrid, 11 de febrero de 1963.
2. *Ibidem*.
3. *Ibidem*.
4. *Ibidem*.
5. Se recomienda la consulta del NO-DO del 15 de abril de 1963 en la filmoteca de Radiotelevisión Española, www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1058/1472372/
6. V. JEREZ, Enrique: "53 pabellones españoles. 7 décadas de propuestas" ("53 Spanish Pavilions. 7 Decades of Proposals"), *Future Arquitecturas*, n. 21-22, marzo 2010, pp. 138-141.
7. JEREZ, Enrique: *EL LEGADO DE LO EFÍMERO. 1937-2010, la Arquitectura Proyectada y Construida de los Pabellones de España en las Exposiciones Internacionales*. Tesis doctoral inédita. Director: Julio Grijalba Bengoetxea. Universidad de Valladolid, Departamento Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos, 2012.
7. A diferencia de Bruselas 1958, en el concurso para Nueva York 1964 Molezún y Corrales no presentaron una propuesta conjunta. Sus proyectos tenían mucho en común, siendo muy probable que se realizaran simultáneamente en el mismo estudio, trabajando juntos aunque firmando por separado. Algo habitual en la madrileña Calle Bretón de los Herreros, próxima al edificio de Nuevos Ministerios, donde tenían sus estudios Alejandro de la Sota (número 66, actual sede de la Fundación Alejandro de la Sota), José Antonio Corrales (número 57), Ramón Vázquez Molezún, José María García de Paredes y Javier Carvajal (estos tres últimos en el número 55).
8. "Comisaría General de España para la Feria Mundial de Nueva York. Año 1964-65. Bases del Concurso de Ideas para el proyecto y Construcción de su Pabellón". Madrid, 11 de febrero de 1963.
9. CAMPO BAEZA, Alberto: "De la precisa precisión. Sobre la arquitectura de Javier Carvajal", *Documentos de Arquitectura*, n. 19, diciembre 1991, pp. 3-5.
10. *Ibidem*.
11. RUIZ CABRERO, Gabriel: *El Moderno en España. Arquitectura 1948-2000*. Tanais, Madrid, 2001, p. 50.
12. RAMÍREZ DE LUCAS, Juan: "Presencia del arte español en la Feria Mundial de Nueva York", *Arquitectura*, n. 74, febrero 1965, pp. 53-58.
13. *Time*, 5 junio 1964.
14. CAMPO BAEZA, Alberto: "El aire cincelado. La arquitectura de Javier Carvajal", en AA.VV.: *J. Carvajal, Arquitecto*. Fundación Cultural COAM, Madrid, diciembre 1996, pp. XI-XII.
15. Fray Junípero Serra (Villa de Petra, Mallorca, 1713 - Monterrey, Alta California, 1784) fue un misionero franciscano español que estableció misiones en California. A su muerte se habían establecido varios pueblos-misión, de los que surgirían ciudades como San Diego, San Antonio, Los Ángeles, San Luis o San Francisco. El 25 de septiembre de 1988 fue beatificado por Juan Pablo II. Dada su relevancia en el actual Estado de California y su vínculo directo con España, a Rafael Moneo, antes de recibir el encargo de la Catedral de Los Ángeles (California, 1996-2002), se le solicitó que proyectara un pequeño santuario (1996) en conmemoración a Fray Junípero.
16. No ocurría así en la definición de su perímetro. En los monasterios los patios están rodeados por claustros o galerías, espacios de circulación perimetral volcados al patio central, mientras que el resto de estancias se abre hacia el exterior del edificio.
17. V. ÁLVAREZ, Darío: *El Jardín en la Arquitectura del Siglo XX: Naturaleza Artificial en la Cultura Moderna*. Reverté, Barcelona, 2007.
18. VÁZQUEZ DE CASTRO, Antonio: en conversación mantenida con Enrique Jerez en su estudio de Aravaca, Madrid, el 27 de marzo de 2009.
19. *Ibidem*.
20. VÁZQUEZ DE CASTRO, Antonio: "Anteproyecto para el concurso del pabellón español en la Feria Mundial de Nueva York", *Hogar y Arquitectura*, n. 54, 1964, pp. 57-60.
21. Cfr. Memoria del proyecto de Fernando Higueras y Antonio Miró para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Madrid, marzo 1963.
22. Extracto de la memoria del proyecto de Oriol Bohigas y Josep Maria Martorell para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Barcelona, 16 de marzo de 1963.
23. ECHAIDE, Rafael: *Arquitectura*, n. 61, enero 1964, p. 29.
24. Según Jaime Sepulcre, dibujada por Rafael Echaide.
25. SEPULCRE, Jaime: *César Ortiz-Echagüe y Rafael Echaide (1955-1966): Tecnificación y Humanización del Funcionalismo*. Tesis doctoral inédita. Director: José Manuel Pozo Muncio. Universidad de Navarra, Departamento Proyectos, 2004, pp. 231-232.
26. Agradezco muy especialmente a Jaime Sepulcre Bernad toda su colaboración y comentarios acerca de esta propuesta de César Ortiz-Echagüe y Rafael Echaide para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65.
27. Extracto de la memoria del proyecto de José María García de Paredes para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Madrid, 19 de marzo de 1963.
28. *Ibidem*.
29. FULLAONDO, Juan Daniel: "La Escuela de Madrid", *Arquitectura*, n. 118, octubre 1968, pp. 11-20.
30. V. CABRERO, Félix / GARCÍA, María Cristina: *Casto Fernández-Shaw. Arquitecto sin Fronteras. 1896-1978*. Electa / Ministerio de Fomento / Junta de Andalucía, Madrid, 1999. Agradezco a Félix Cabrero y María Cristina García su colaboración, tanto en lo referente a la documentación como a sus comentarios, acerca de esta propuesta de Casto Fernández-Shaw para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York 1964-65.
31. FRAMPTON, Kenneth: *Modern Architecture: A Critical History*. 1ª ed.: Thames & Hudson Ltd., Londres, 1980. (Versión castellana de Jorge Sainz: *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. 3ª ed. ampliada, 7ª tirada: Gustavo Gili, Barcelona, 2005, p. 340).

Bibliografía

Libros y catálogos:

- ÁLVAREZ, Darío: *El Jardín en la Arquitectura del Siglo XX: Naturaleza Artificial en la Cultura Moderna*. Reverté, Barcelona, 2007.
- CABRERO, Félix / GARCÍA, María Cristina: *Casto Fernández-Shaw. Arquitecto sin Fronteras. 1896-1978*. Electa / Ministerio de Fomento / Junta de Andalucía, Madrid, 1999.
- FRAMPTON, Kenneth: *Modern Architecture: A Critical History*. 1ª ed.: Thames & Hudson Ltd., Londres, 1980. (Versión castellana de Jorge Sainz: *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. 3ª ed. ampliada, 7ª tirada: Gustavo Gili, Barcelona, 2005).
- RUIZ CABRERO, Gabriel: *El Moderno en España. Arquitectura 1948-2000*. Tanais, Madrid, 2001.

Artículos:

- AMESTOY, Alfredo: "Alberto Heras. Pionero de la marca España", *El Mundo*, 15.1.2014, p. 20.
- CAMPO BAEZA, Alberto: "De la precisa precisión. Sobre la arquitectura de Javier Carvajal", *Documentos de Arquitectura*, n. 19, diciembre 1991, pp. 3-5.
- CAMPO BAEZA, Alberto: "El aire cincelado. La arquitectura de Javier Carvajal", en AA.VV.: *J. Carvajal, Arquitecto*. Fundación Cultural COAM, Madrid, diciembre 1996, pp. XI-XII.
- FULLAONDO, Juan Daniel: "La Escuela de Madrid", *Arquitectura*, n. 118, octubre 1968, pp. 11-20.
- JEREZ, Enrique: "53 pabellones españoles. 7 décadas de propuestas" ("53 Spanish pavilions. 7 decades of proposals"), *Future Arquitecturas*, n. 21-22, marzo 2010, pp. 138-141.
- JEREZ, Enrique: "1937-2010. Los concursos para los pabellones de España en las Exposiciones Internacionales", edición digital *Arte y Libertad* (www.arteylibertad.org), n. 61, 3 abril 2011.
- www.arteylibertad.org/articulo-3094/1937--2010-los-concursos-para-los-pabellones-de-espana-en-las-exposiciones-internacionales
- JEREZ, Enrique / GRIJALBA, Julio: "Las revistas de arquitectura como instrumento de propaganda: manifiestos efímeros, de París a Nueva York pasando por Bruselas", en AA.VV.: *Las Revistas de Arquitectura (1900-1975): Crónicas, Manifiestos, Propaganda*. Actas preliminares del VIII Congreso Internacional "Historia de la Arquitectura Moderna Española" - ETSAUN, Pamplona, 2/4 mayo 2012. T6 Ediciones, Pamplona, 2012, pp. 555-562.
- JEREZ, Enrique / GRIJALBA, Julio / GRIJALBA, Alberto: "Arquitectura y dibujo en los concursos de los pabellones españoles en las Exposiciones Internacionales (1958-2008)", en AA.VV.: *Concursos de Arquitectura*. Actas del 14 Congreso Internacional "Expresión Gráfica Arquitectónica" - Universidad de Valladolid (España) - Universidade Lusitana Porto (Portugal). Oporto, 31 mayo / 2 junio 2012. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 2012, pp. 471-476.
- RAMÍREZ DE LUCAS, Juan: "Presencia del arte español en la Feria Mundial de Nueva York", *Arquitectura*, n. 74, febrero 1965, pp. 53-58.
- VÁZQUEZ DE CASTRO, Antonio: "Anteproyecto para el concurso del pabellón español en la Feria Mundial de Nueva York", *Hogar y Arquitectura*, n. 54, 1964, pp. 57-60.

Revistas:

- Arquitectura*, n. 52, abril 1963.
- Arquitectura*, n. 61, enero 1964.
- Time*, 5 junio 1964.

Otros:

- JEREZ, Enrique: *EL LEGADO DE LO EFÍMERO. 1937-2010, la Arquitectura Proyectada y Construida de los Pabellones de España en las Exposiciones Internacionales*. Tesis doctoral inédita. Director: Julio Grijalba Bengoetxea. Universidad de Valladolid, Departamento Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos, 2012.
- SEPULCRE, Jaime: *César Ortiz-Echagüe y Rafael Echaide (1955-1966): Tecnificación y Humanización del Funcionalismo*. Tesis doctoral inédita. Director: José Manuel Pozo Municio. Universidad de Navarra, Departamento Proyectos, 2004.
- "Comisaría General de España para la Feria Mundial de Nueva York. Año 1964-65. Bases del Concurso de Ideas para el proyecto y Construcción de su Pabellón". Madrid, 11 de febrero de 1963.
- Memoria del proyecto de Oriol Bohigas y Josep Maria Martorell para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Barcelona, 16 de marzo de 1963.
- Memoria del proyecto de José María García de Paredes para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Madrid, 19 de marzo de 1963.
- Memoria del proyecto de Fernando Higuera y Antonio Miró para el concurso del Pabellón de España en la Feria Mundial Nueva York 1964-65. Madrid, marzo 1963.
- NO-DO del 15 de abril de 1963, disponible en la filмотeca de Radiotelevisión Española, www.rtve.es www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1058/1472372/
- Entrevista de Enrique Jerez con José Antonio Corrales en su estudio de Calle Bretón de los Herreros, Madrid, el 23 de abril de 2007.
- Entrevista de Enrique Jerez con Antonio Vázquez de Castro en su estudio de Aravaca, Madrid, el 27 de marzo de 2009.

Biografía

Enrique Jerez (Burgos, 1980).

Arquitecto por la ETSA Navarra (2004) con Sobresaliente y Premio Extraordinario Fin de Carrera. Doctor Arquitecto *cum laude* por la ETSA Valladolid (2012).

Ha trabajado en los estudios de Ochotorena, Cano Lasso y Mangado. Desde 2006 trabaja con Koldo Fdz. Gaztelu (Gaztelu Jerez Arquitectos), siendo algunos de sus proyectos y obras premiados, seleccionados, expuestos o publicados.

Línea de investigación dirigida a la arquitectura española de los siglos XX y XXI. Tesis doctoral: *EL LEGADO DE LO EFÍMERO. 1937-2010, la Arquitectura Proyectada y Construida de los Pabellones de España en las Exposiciones Internacionales*. Autor de artículos en publicaciones especializadas, ponencias y comunicaciones en congresos.

Profesor asociado de Proyectos en la ETSA Valladolid. Profesor en la Escuela de Arquitectura de Interiores de la Universidad de Burgos. Ha sido profesor invitado en el Máster en Investigación en Arquitectura (doctorado) de la ETSA Valladolid y en la ESNE de la Universidad Camilo José Cela (Madrid).